

QUIMEY AYALA

Universidad Rafael Landívar

Guatemala - segundo semestre de 2017



Fue una experiencia transformadora desde lo académico-profesional hasta lo personal. Es mi deseo poder transmitir la excelencia de la universidad anfitriona: su infraestructura y su organización fueron asombrosas; además de que posee un amplio campus con instalaciones que cuentan con innovación tecnológica, una variedad de opciones en el comedor. El desempeño de los

catedráticos dentro y fuera del aula también es para destacar.

Respecto de la Facultad de Ciencias Sociales y Políticas, tienen trayectoria en sus centros de investigación. El hecho de haber decidido estudiar allí fue una herramienta que me permitió comprender las tradiciones y costumbres de Guatemala, dado que lo que estudiaba en materias como Historia General de Guatemala y Centroamérica o Derechos Humanos. Lo interesante también es que la universidad se encarga de promover la unidad del alumnado a través de diversas propuestas, como los clubes, los deportes y la multiplicidad de seminarios, capacitaciones y cursos disponibles para todos los estudiantes.

Realizar un intercambio es una experiencia rica en aprendizaje. Pretendo alentar a otros a tomar la decisión de ser de ese pequeño porcentaje que se anima a abandonar la zona de confort y se la "juega" por aprehender conocimiento desde lo sensorial, a romper estereotipos mentales y descubrir otras maneras de pensar el mundo. Y como si esto no fuera suficiente, lo viví rodeada de chapines, nicaragüenses, españoles, un polaco, un japonés y una italiana, que se volvieron mi familia y con los que nunca nos faltó una taza del mejor café del mundo, el café guatemalteco.